

La Poesía Audiovisual como Reflexión Filosófica y Lingüística

Diana Gonzalez. Soraires

Graduada Facultad Arte UNICEN

cineypensamientoformosa@gmail.com

*Esta crítica es producto de la investigación "*Ritos de Paso: La poesía audiovisual como reflexión filosófica y lingüística*".

Ritos de Paso es una serie-web, desarrollada colectivamente mediante planificaciones en redes y cuyo resultado poético emerge como una resistencia artística, en pleno auge de un virus mortal que, día tras día y en cada fase, nos fue alienando de aquellas creaciones en la vía pública y espacios a los que estuvimos acostumbrados los trabajadores del cine y del audiovisual desde un inicio en este oficio. Nos quitaron de un momento al otro nuestra manera de crear y registrar el mundo, y nos forzaron a volvernos más creativos para lograr posicionarnos con otra mirada.

Dejamos de ver los rostros vecinos en un abrazo y pasamos a la calidez de un mate o un café como mero consuelo del calor ausente. Se eleva capítulo a capítulo un frente artístico que aún es capaz de consolidar y estrenar durante todo el inesperado y extenso tiempo de aislamiento y distanciamiento social, preventivo y obligatorio.

Ritos de Paso es una herramienta para replantear todos los sistemas incuestionables de la cinematografía. La serie reformula métodos de rodaje en sí misma, pero mantiene la fuerza y el impulso de trabajar en equipo. Realiza su entrega artística mediante capítulos cortos y es coordinada por varias áreas de la Facultad de Arte de UNICEN de Extensión y Posgrado. Elaborada por directores, colegas, graduados docentes y no docentes de la carrera de Realización Audiovisual, se difunde y conquista con su calidez poética en espacios virtuales como Instagram y YouTube.

Y en la descripción en este último portal mencionado nos encontramos con el puntapié e hipótesis de esta crítica: "... ventarrones de sentipensares que nos mueven, nos nublan, nos fluyen, nos escalan, empiezan a enraizarse y brotan en voz con tonada de provincia. En breves videos se

corporalizan, territorializan y proyectan deseos e incertidumbres propias del caos y la transición en la que estamos viviendo comunitariamente pero en soledad.”

El debate de creación entre los autores nace dentro de un contexto que se da obligatoriamente en virtualidad y mediante la propia percepción del territorio que cada uno transitamos. *Ritos de Paso* es una serie que llama a observar la nostalgia de lo que hacíamos y que nos obliga a re-versionar la cotidianidad, los deseos, el pensamiento y la salud psicológica de una realidad humana limitada ahora por un virus, y sostenida por la virtualidad. Hay algo que podemos claramente notar y es que los autores transitan una realidad mundial y logran expresar esas emociones: ahora para todos el lugar de observación sin posibilidad de escape es el propio cuerpo. Nuestra existencia pende del hilo de buscar un sentido dentro de todo lo que es incierto y, en ese camino, posibilita que sigamos reconstruyendo (nos) colectivamente.

Ritos de Paso logra crear una sensación relacionada con el presente de la pandemia cuyo alcance mundial nos deja vulnerables, y no tenemos poder pero tenemos las redes que nos permiten la comunicación necesaria para salir de las “normalidades” establecidas y visualizar los “nuevos” rituales sociales.

El viaje que iniciamos al sumergirnos en esta serie de breves capítulos sólo sería analizable si contempláramos desde el detalle, así como lo son sus paisajes, el collage de elementos simbólicos del lenguaje, las búsquedas filosóficas e introspectivas, y el arte en el que se construye.

Dentro de la representación de la vida cotidiana *Ritos de Paso* recrea una lupa de excelsa perspectiva poética, en la cual inevitablemente se nos abre la puerta a la filosofía, en primera instancia socrática y luego, aristotélica.

La filosofía, en su búsqueda por lo bello, nos aproxima a la mimesis de los poetas, pero también a pensar en la lingüística cuyo manejo de signos nos introducen a la cualidad y voz de los autores, y finalmente, en el discurso poético que retroalimenta el camino trazado.

El punto de partida es aquella ciencia madre de todas las otras, en donde habita la idea de una catarsis medicinal a través del arte, la belleza y en consecuencia el amor. La filosofía parece hallarse ligada en el uso purificadorio de la música y las imágenes poéticas, donde se ve entrelazada la idea de eficacia curatorial de los rituales artísticos en general.

Se creía que el temperamento melancólico era frecuente en los poetas y los filósofos, caracterizado por la propensión a experimentar temor y conmiseración en exceso; se entendió que la curación de la melancolía era homeopática: consistía en experimentar los mismos afectos a los que se era propenso. El desahogo aliviaba la tensión emotiva y estaba naturalmente acompañada del placer. Y

se trasladaba a la poesía lo señalado respecto a la música melancólica, ya que resultaba que la representación trágica ofrecía ocasión de experimentar en el marco de la ficción, un desahogo afectivo, relacionado con lo que es en sí mismo placentero y acarrea un efecto benéfico en el equilibrio psicofisiológico en los espectadores. Pues no era imitación de hombres, sino de las acciones, de la existencia. La dicha y la desdicha estaban en la acción.

Por tanto, las imágenes no actúan a fin de imitar los caracteres sino que adquieren caracteres por añadidura, a causa de las acciones. *Ritos de Paso* percibe ese fluir de imágenes de archivo, registros propios, y culmina en composiciones colectivas que dentro de su diversidad, dejan percibir un hilo conductor, un pensamiento que es acompañado con la voz en off logrando así verbalizar las sensaciones vividas durante el encierro fomentado por la pandemia y que se buscan exteriorizar desde una perspectiva humana y física.

Esta reflexión nos remite a ubicar el arte poético respecto a la filosofía y resalta una divinidad alcanzada mediante la creación: aquello nato de un artesano o artista es crear y lo vemos reflejado en las siguientes citas de *El Banquete* escrita por Platón (385-370 a.C) donde nos recuerda los diálogos de Sócrates; observaremos la estrecha unión entre la filosofía, los poetas, la belleza y el amor:

¿Quiénes son los que filosofan si no son ni los sabios ni los ignorantes? – Está claro hasta para un niño, que son los que están entre los ignorantes y los sabios, y el amor se encuentra entre ellos. La sabiduría es una de las cosas más bellas del mundo; así pues, el amor ama lo que es bello, por lo que hay que convenir en que el amor es amante de la sabiduría, es decir, de la filosofía. (Platón “El Banquete”, 2000, p. 62).

Distinguimos una clase especial de amor y la llamamos amor, con el nombre de género, en tanto que para las otras especies empleamos palabras diferentes (...) la palabra creación tiene numerosas acepciones. Expresa, en general, una cosa que hace pasar del no ser al ser, de modo que toda obra de arte es creación, y que cualquier artista, cualquier obrero es creador. Y sin embargo, ves que no se les llama a todos creadores, sino que se les dan otros nombres, y que una sola clase de creación tomada aparte, la música y el arte de los versos, ha recibido el nombre de todo el género. En efecto, sólo a esta especie se la llama poesía, y solo a los que la poseen se les llama poetas. Lo mismo ocurre con el amor, en general; es toda aspiración a lo que es bueno y nos hace felices: éste es el amor omnipotente y lleno de astucia., (Platón “El Banquete”, 2000, p. 64).

La sabiduría y las demás virtudes que han nacido de los poetas y de todos los artistas dotados del genio de invención. Pero la sabiduría más alta y más hermosa es la que preside el gobierno de los Estados y de las familias humanas; se la llama sabiduría práctica y justicia. Cuando un mortal divino lleva en su alma desde la infancia el germen de estas virtudes y, llegado a la madurez, desea producir y engendrar, va de acá para allá buscando la belleza, en la cual podrá engendrar., (Platón "El Banquete", 2000, p. 69-70).

Mímesis significa a la vez "representación" e "imitación". El mimo "es un actor que representa una figura en tanto que imita determinados rasgos de carácter y acciones del personaje que encarna" (Schweppenhauser, 2007, p.132). En la estética de la Antigüedad y de la Edad Moderna era indiscutible que la tarea del arte era "la imitación de la naturaleza". Quien tenía esta capacidad, ya fuera como narrador, artista plástico o actor, era considerado maestro de su oficio (cfr. Schweppenhauser, 2007, p.132).

Cabe destacar dos de las diferencias fundamentales que separan la forma de ver antigua de la moderna en ese terreno. Para la forma de ver moderna (sobre todo en el renacimiento), la belleza es ante todo la belleza "estética" o "artística", creada por el arte. El pensamiento antiguo puede, en cambio separar estos temas. Así, en El Banquete, por ejemplo, la belleza es puesta en relación con el amor, y sólo accidentalmente con el arte. Por otro lado, la belleza de la que hablan Platón y Aristóteles es un rasgo objetivo.

Platón había ofrecido en *La República* dos definiciones de mímesis. La diferencia entre ambas se relaciona con el hecho de que cada caso atiende a una actividad artística distinta: por una parte, hacer mímesis consiste, dice Platón, en asimilarse a otro mediante el gesto y la voz, esto es, en llevar a cabo una cosa como la que hace el actor (o el rapsoda) cuando

representa a un personaje; por otra parte, la mímesis es la producción de apariencias: el modelo es en este caso el pintor o el escultor, no el actor y la noción se aplica también a la actividad del poeta que mira detrás de la cámara o el que edita en la mesa de montaje.

El relato poético no expone hechos realmente ocurridos, sino hechos posibles en millones de mundos, pues no versa acerca de lo particular sino acerca de lo universal. El relato histórico, en cambio, expone hechos particulares realmente ocurridos y precisos de las vivencias de un sujeto.

Por eso la poesía está más cerca de la filosofía. Es universal la relación entre los caracteres y las acciones y percepciones empleadas en el relato de cada capítulo en *Ritos de Paso*.

En su poesía presentan hechos y personajes ficticios y, en parte, se atiende a lo que se transmite como ocurrido de una “antigua” normalidad y se abre la puerta a contemplar el sistema de una “nueva”. En cualquier caso, lo esencial es la verosimilitud de la trama en sí misma, lo cual es independiente de la realidad de los hechos o de la verdad del relato poético.

Hay un sujeto comunicacional en cada director que constituye la realidad y le da forma a las ideas y nos la entrega. El cine recrea un ideal de vida cotidiana. Un modo de representación de algo que presupone el director vive u observa todos los días. Pero la realidad ya no le corresponde a ese concepto; por lo tanto la realidad audiovisual tiene que ser transformada cual collage para corresponder mejor con aquello que se está realizando.

¿Cómo salir de ese ordenamiento desde el cual visualizamos la realidad, cuando la realidad ya está mutando?

Un contenido de ficción no puede ser ni verdadero ni falso, porque como dijimos anteriormente. Es verosímil en relación con el universo en el que está creado. Simplemente nuestra tarea radicaría en entender lo que dice y muestra un film, lo que está ahí. Es decir que cuando vemos una película de los años '30 *la verdad de aquella época* a nosotros nos ha llegado a través de los relatos de ficción, más como mito que como verdad histórica. Es interesante pensar ahora cuántos estereotipos que forman parte de nuestra “mentalidad” actual han sido alimentados por el cine. Y partiendo de esa premisa, darnos cuenta de lo valioso que es este rol, el de cuestionar y crear otras miradas a través de la poética audiovisual, poder resaltar de alguna manera (en este material audiovisual) lo que como sociedad actualmente venimos atravesando hace meses. Quiero decir que mediante *Ritos de Paso*, el pensamiento poético y reflexivo está al alcance de todos; nadie queda excluido de entender el mensaje y sentirse parte.

Lo que se juega es con toda la intención de fundamentar concepciones del mundo, construir y dar sentido a lo que nos sucede en una repentina pandemia mediante los recursos del audiovisual. No hay verdades sino interpretaciones diría Nietzsche, y en sí esa ya es una interpretación. El intérprete también es una invención, es una hipótesis. No hay hechos sin interpretaciones, el acceso a lo real

es una interpretación. Y cada episodio nos invita a darle rienda a nuestra imaginación para poder crear nuestra interpretación.

¿Cómo usamos el conocimiento lingüístico dentro del mundo audiovisual? El cine está hecho de signos (como todos los discursos que atraviesan nuestra sociedad). Y si interpretamos signos todo el tiempo en nuestra vida cotidiana, ¿por qué no vamos a poder hacerlo cuando miramos un episodio de esta serie? Es por esa interpretación que lloramos, nos reímos, nos asustamos, nos ponemos tensos, nos relajamos, quedamos expectantes, sentimos nostalgia y melancolía.

Lo más importante de todos estos elementos es siempre la combinación de los actos. Podemos señalar entonces la relación que poseen los capítulos en su conjunto y también, las conexiones en su individualidad.

El lenguaje es una construcción, un sistema exclusivamente humano, y no instintivo, que permite comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Son hechos de comunicación todos aquellos por medio de los cuales un organismo estimula a otro. Estos símbolos son ante todo auditivos, que conjugados con las imágenes poéticas reestructuran la narración. El audiovisual poético es un camino sensorial cuyas pautas de construcción se desarrollan a través de un lenguaje cinematográfico. La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso es comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, en fin, a la comunicación creada desde un organismo dirigido a otro, un emisor y un receptor, un equipo creativo y los espectadores, una obra de teatro y el público, etc. Todas las lenguas humanas son sistemas semánticos: el signo recién aparece cuando hay una interpretación. Entender un signo es interpretarlo, esto es muy importante: se podría decir que vivir es interpretar signos (algo que los animales no pueden hacer). A este proceso se lo llama *semiosis*.

Por eso es que nuestra interpretación de lo poético en la serie es una construcción que muta constantemente, y nunca será la misma que la de un espectador de hace medio siglo, por ejemplo. A veces no entendemos algo; eso también puede sucedernos como espectadores. Claro que cuanto más conozcamos acerca de los códigos y sistemas significantes que aparecen en el cine, nuestra interpretación va a ser más amplia, más profunda, más ajustada. Pero siempre serán posibles muchas otras interpretaciones.

Ahora bien, retomo la pregunta con la que inicié estos conceptos. ¿Cómo usamos el conocimiento lingüístico dentro del mundo audiovisual?

Dentro de lo poético y lo experimental a través de los sentidos, se logra erigir un collage de imágenes y sonidos, que no se pueden explicar porque se viven como una total experiencia. Donde fugaces apariciones de algunas imágenes conectadas con el audio, logran una especie de cápsula sensorial. Realmente fue difícil resumir todos los conceptos implicados en analizar *Ritos de Paso*, básicamente porque valoro todo lo que nos ha sido proporcionado como espectadores y porque cada capítulo significó una puerta a la filosofía, la lingüística y la poética.

Pero para ir dando un cierre, debemos de hablar modestamente entonces de la poesía; sin pretender definirla claro en una aproximación sería decir que es una disciplina que enseña a componer, describir y representar. Se podrá definir la poesía, imitación de la naturaleza en lo universal y en lo particular, hecha para la utilidad o para el deleite de los hombres. Es decir, la recreación por el poeta del mundo perfilado por la belleza y por las sensaciones estéticas, un mundo que aspira a encontrar la perfección en la naturaleza ideada.

La poesía se vuelve la manifestación más elevada del pensamiento humano, se hermanará con la música, superará a la pintura y encontrará en la filosofía y el detalle cinematográfico, su verdadero sentido. En *Ritos de Paso*, los directores y artistas detrás de cada episodio desde dentro de la misma creación lo que para ellos resulta poesía: como ideal perseguido o como realidad conseguida. La creatividad creadora es fruto de un impulso interior y, a la vez, manifestación de un esfuerzo intelectual supremo, de un afán continuo por buscar la superación de combinaciones de signos y símbolos, de técnicas y contenido, pensamiento y expresión.

La poesía de cada episodio debe entenderse entonces como una realidad absoluta, un procedimiento sólo conocible por aquellos que se han adentrado en las ilimitadas formas de su realización. *Ritos de Paso* analiza mediante el lenguaje poético lo cotidiano, la belleza que habita en los rincones del cielo, los lagos, los objetos cuyo canales de distracción nos salvan y las infraestructuras que rodean el encierro, es decir, aspectos sobre los que se levantan los valores básicos de la poesía: las imágenes. La imagen es un medio que refuerza la impresión poética existente en los textos lingüísticos narrados en voz en off.

La distinción saussureana entre significante (sonido e imagen acústica) y significado (contenido conceptual) ha sido precisa para atrapar la unicidad de la obra poética centrada sobre todo en los aspectos particulares que derivan del trabajo consciente efectuado sobre el plano del significante y que es la base de los valores afectivos, que acaban promoviendo valores conceptuales. De igual manera ningún método analítico podría dar cuenta de lo que, en sí, sucede en el interior de la creación poética.

El ritmo del montaje es la esencia misma de la poesía, es su verdadera realidad, y es el factor esencial de distinción la manera más sencilla de definir lo que sea poesía no sea más que esta: emoción convertida en ritmo, una experiencia trascendida a belleza por el poder articulador de sus elementos que convergen en un punto cuya sensación se percibe onírica, surreal, y a su vez, cotidiana.

El alma del poeta dicta la forma del poema, los interrelaciona con sus elementos audiovisuales buscando las bellezas en aquellos detalles que han de reproducir los estados emocionales que atraviesa el artista, y ésta es una idea que emerge de la realidad creadora, cada director se acerca a la poesía dueño de un “ritmo nuevo” con el que pauta los desbordantes impulsos afectivos de su conciencia. Esto es imprescindible pues sin organización rítmica el poema no puede existir. Y esa materialidad fonética y acentual, no puede improvisarse de cualquier manera.

Bibliografía

Aristóteles (2009) *Poética*. Editorial Colihue, Buenos Aires, (p. 40-56).

Platón (2000) *El Banquete*; Editorial Bureau; Buenos Aires, , (p. 62, 64, 69-70).

Platón (2003) *La República*; Editorial Eudeba, Buenos Aires, libro III.

Schweppenhauser, H. (2007) *Ästhetik. Philosophische Grundlagen und Schlüsselbegriffe*, Frankfurt/New York. p.132.

Sapir, E.(1954) *El Lenguaje. Introducción al estudio del habla*, Fondo de Cultura Económica, México, p.p. 9-31.

Hockett, Ch. (1971) *Curso de la Lingüística Moderna* EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, p.p. 554-566.

Saussure, F. (1945) *Curso de la Lingüística General*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, Argentina

Peirce, Ch. (1931) *The Collected Papers*, Harvard University Press, EEUU, p. 228.

Chomsky, N. (1931) *El lenguaje y los Problemas del Conocimiento*, Conferencias de Managua. Visor, Madrid. p. 13).

Zacca, O. (1985) *Voces de la Novela*, Gredos, Madrid (p. 34-40).

Becker, H. (2008) *Los mundos del arte, sociología del trabajo artístico*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes. (p. 191).

Gómez Redondo, H. (1994) *El Lenguaje Literario*, Editorial EDAF, Madrid. (p. 53-62).

Luzan, I. (1737-1789) *Poética*, Ediciones Cátedra, Madrid (p. 95).

* **Ritos de Paso** / URL: <https://www.youtube.com/channel/UC4A6udlDT1SmVyAF-6yxM8w/about>